

PAPEL DE TURQUÍA COMO MEDIADOR EN EL CONFLICTO RUSO-UCRANIANO.

Autor: Dayron Alejandro Rodríguez Fabié.

Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Institución: Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.

Correo electrónico: rodriguezfabiedayronalejandro@gmail.com

Teléfono: +5359011401

Resumen

El conflicto entre Rusia y Ucrania ha generado un entorno internacional crecientemente polarizado, dentro del cual Turquía ha emergido como un actor singular. Su pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), combinada con relaciones estratégicas sostenidas con Rusia, le ha conferido una capacidad de interlocución única que ha sido instrumentada en el desarrollo de iniciativas diplomáticas concretas. La mediación ejercida por Ankara no responde a principios de neutralidad, sino a una lógica de autonomía estratégica, donde se articulan su proyección como potencia regional y la defensa de intereses económicos y geopolíticos. El análisis del desempeño turco permite identificar una diplomacia que ha favorecido contactos de alto nivel, acuerdos humanitarios e iniciativas relevantes como el Acuerdo de Granos del Mar Negro, en un contexto de creciente parálisis de los mecanismos multilaterales tradicionales. Esta capacidad de mediación limitada pero efectiva posiciona a Turquía como actor operativo en el escenario multipolar, con un modelo de política exterior basado en la flexibilidad táctica y la maximización de beneficios en contextos de alta conflictividad.

Palabras clave: Turquía, mediación, conflicto ruso-ucraniano, negociaciones, diplomacia

Introducción

El conflicto entre Rusia y Ucrania, recrudecido a gran escala desde febrero de 2022, ha modificado profundamente el sistema internacional, reconfigurando alianzas militares y provocando cambios en los patrones de mediación diplomática. En ese contexto, Turquía ha adquirido una proyección singular a través de una política exterior que combina su pertenencia a la OTAN y relaciones estratégicas con Rusia en ámbitos como la energía, la defensa y el comercio.

Esta dualidad ha situado a Ankara en una posición ambivalente pero funcional, capaz de mantener interlocución con ambos beligerantes. El papel que ha desempeñado en iniciativas como el Acuerdo de Granos del Mar Negro, la facilitación de encuentros diplomáticos de alto nivel y la coordinación de intercambios humanitarios revela una mediación no tradicional, guiada por el pragmatismo y orientada a preservar intereses nacionales, estabilidad regional y autonomía estratégica.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el papel desempeñado por Turquía como mediador en el conflicto ruso-ucraniano. Ello permite comprender los límites y potencialidades de la política exterior turca y la capacidad de esta nación para consolidarse como actor relevante en el sistema internacional.

Desarrollo

Desde su ingreso a la OTAN en 1952, Turquía ha sido un aliado clave dentro de la arquitectura de seguridad euroatlántica. Su posición geográfica, en la intersección de Europa, Asia y Medio Oriente, le otorga un valor estratégico singular, especialmente como frontera suroriental de la Alianza. Históricamente, la nación euroasiática ha desempeñado un papel activo en diversas operaciones, tanto en el marco de su política de contención frente a la Unión Soviética durante la Guerra Fría como en misiones recientes de seguridad cooperativa.

No obstante, en las últimas dos décadas, la política exterior turca ha experimentado un giro hacia una mayor autonomía estratégica, expresada en una diplomacia más pragmática y centrada en sus intereses regionales inmediatos (Villalón, 2025). Esta tendencia se ha reflejado en la evolución de las relaciones bilaterales entre Turquía y

Rusia, particularmente desde principios del siglo XXI. A pesar de los desacuerdos estructurales en conflictos como Siria o Libia, ambos países han mantenido un vínculo basado en el pragmatismo y la complementariedad, especialmente en los ámbitos energético, comercial y militar.

Rusia se ha consolidado como uno de los principales socios económicos de Turquía, siendo proveedor fundamental de gas natural. Asimismo, la adquisición por parte de Ankara del sistema de defensa antimisiles ruso S-400 en 2019 supuso un punto de inflexión, generando tensiones con Estados Unidos (EE.UU.) y con otros miembros de la OTAN, al tiempo que reforzaba los vínculos con Moscú (Tiwari, 2024). Con respecto a esta relación entre Rusia y Turquía, Omer Ozkizilcik, miembro no residente del Atlantic Council, dijo (2025): “Ambas partes han aprendido a compartimentar sus diferencias. (...) Más recientemente, cuando las fuerzas respaldadas por Turquía derrocaron al régimen de Asad, Erdogan llamó a Putin en su cumpleaños para felicitarlo” (Aljazeera citando a Ozkizilcik, 2025).

Este doble juego estratégico ha dotado a Turquía de una posición ambivalente pero privilegiada en el contexto del conflicto ruso-ucraniano. Mientras que la mayoría de los miembros de la Alianza han adoptado una postura claramente confrontativa hacia Moscú, Turquía ha optado por mantener canales de comunicación abiertos con ambas partes, permitiéndose así presentarse como un mediador creíble y con capacidad de interlocución. Esta ubicación geopolítica intermedia constituye uno de los pilares fundamentales de su política exterior actual y explica, en gran medida, su voluntad de desempeñar un papel activo en la resolución del conflicto.

A diferencia de la mayoría de los Estados miembros de la OTAN y de la Unión Europea (UE), Ankara optó por mantener una posición intermedia, sin alinearse de manera automática con ninguno de los dos bandos en disputa, postura que no debe interpretarse como neutralidad pasiva, sino como parte de una estrategia orientada a preservar la capacidad de mediación y defender sus propios intereses nacionales.

En los primeros momentos del conflicto, Turquía condenó la invasión rusa de Ucrania como una violación del derecho internacional y reafirmó su compromiso con la soberanía e integridad territorial ucraniana, incluido el estatus de Crimea, donde residen cerca de

300 mil tártaros, una minoría musulmana (Villalón, 2025). Sin embargo, evitó sumarse al paquete de sanciones económicas occidentales, y mantuvo abiertas sus relaciones comerciales y diplomáticas con Rusia. Esta actitud permitió que Turquía se posicionara como uno de los pocos actores internacionales con acceso legítimo y simultáneo a Kiev y Moscú.

La gestión del espacio aéreo y marítimo también revela la flexibilidad de su postura. Ankara aplicó la Convención de Montreux¹ para restringir el acceso de buques de guerra al mar Negro, pero sin bloquear por completo la presencia naval rusa en la región (Riboua, 2025). Al mismo tiempo, continuó proporcionando asistencia a Ucrania, incluyendo el suministro de drones Bayraktar TB2, que desempeñaron un papel relevante en los primeros meses del conflicto, aunque dicha cooperación fue manejada con discreción por el Estado turco (Swissinfo, 2024). A medida que la guerra se prolongó, Turquía intensificó sus esfuerzos diplomáticos para aportar una resolución al conflicto. La mediación turca ha estado marcada por una serie de iniciativas diplomáticas concretas con impacto significativo en la gestión de la guerra.

Uno de los momentos más relevantes fue la organización del encuentro bilateral ruso y ucraniano apenas semanas después del inicio de la invasión. Durante el Foro de Diplomacia de Antalya celebrado el 10 de marzo de 2022, el ministro de Exteriores ruso, Sergei Lavrov, y su homólogo ucraniano, Dmytro Kuleba, se reunieron bajo el auspicio del Gobierno turco. Fue el primer contacto de alto nivel desde el inicio de la guerra a gran escala, aunque no produjo avances sustanciales (Ministerio de Asuntos Exteriores de Turkiye, 2022).

Turquía asumió la mediación en el Acuerdo de Granos del mar Negro, firmado en julio de 2022 junto con Rusia, Ucrania y las Naciones Unidas. Este acuerdo permitió reanudar las exportaciones de cereal ucraniano a través de puertos bloqueados por el conflicto, con implicaciones directas en la seguridad alimentaria de países del Sur Global, particularmente en África y Medio Oriente.

¹ Acuerdo internacional firmado en 1936, por el que Reino Unido transfirió a Turquía la soberanía sobre los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, a la vez que regula el tránsito de buques de guerra de otros Estados a través de ellos.

Ankara desempeñó un papel esencial no solo en la facilitación del acuerdo, sino también en su implementación y supervisión a través del Centro de Coordinación Conjunta establecido en Estambul. Aunque el acuerdo fue interrumpido por Moscú, su firma representó un hito de la actividad diplomática turca en medio del conflicto de alta intensidad (Atalan, 2024).

Entre el 15 y 16 de mayo de 2025, Turquía albergó las primeras negociaciones bilaterales directas entre Rusia y Ucrania desde 2022, realizadas en el Palacio Dolmabahçe de Estambul. La delegación ucraniana estuvo encabezada por el ministro de Defensa Rustem Umerov, mientras que Rusia fue representada por el asesor presidencial Vladimir Medinsky y otros altos mandos militares y diplomáticos.

Se acordó el intercambio humanitario de mil prisioneros de guerra por cada lado y retorno de cuerpos de soldados fallecidos, incluida la entrega de mil cuerpos ucranianos en una fase posterior (BBC, 2025). Sin embargo, no se alcanzó consenso sobre un alto el fuego; ambas partes acordaron presentar propuestas escritas sobre el posible cese de hostilidades, sin progreso hacia un acuerdo político.

La segunda ronda de negociaciones entre Ucrania y Rusia, también acogida por Estambul, se celebró el día 2 de junio de 2025. El encuentro, que duró aproximadamente una hora, finalizó sin un acuerdo de alto el fuego puesto que Moscú exigió la retirada de las tropas ucranianas de las cuatro regiones liberadas, como condición para alcanzar una tregua.

Adicionalmente, para el fin definitivo del conflicto, el Kremlin exigió que Ucrania reconozca la anexión de Crimea y que renuncie al ingreso en la OTAN (TeleSurTV, 2025). No obstante, el encuentro culminó con un acuerdo para intercambio de prisioneros que incluyó a los heridos y aquellos entre 18 a 25 años de edad (Pérez & Rey, 2025).

La tercera ronda de negociaciones entre Moscú y Kiev se celebró el pasado 23 de julio en la ciudad de Estambul, como las anteriores. La reunión de ambas delegaciones duró solo 40 minutos y ambas acordaron intercambiar 1200 prisioneros de guerra cada una. La delegación rusa reiteró su voluntad de dialogo político y mantuvo las condiciones para cese al fuego y paz de los encuentros anteriores. Por su parte, la delegación ucraniana

instó a su contraparte a establecer una reunión de alto nivel entre Vladimir Putin y Volodymyr Zelensky. La parte rusa propuso establecer tres grupos de trabajo con Ucrania para abordar asuntos políticos, humanitarios y militares (Xinhua, 2025).

Además de encuentros diplomáticos, Turquía también ha protagonizado operaciones de intercambio de prisioneros de guerra, en coordinación con organizaciones internacionales, lo cual refuerza su papel humanitario y le permite presentarse como actor comprometido con el derecho internacional (Rivero & Pérez, 2025). Estas acciones, si bien discretas en su cobertura mediática, son fundamentales para sostener mínimas condiciones de confianza entre los beligerantes y alimentar perspectivas de desescalada futura. Ziya Meral, del Royal United Services Institute (RUSI), expresó (2025):

Turquía tiene posibilidades de ganar diplomáticamente, independientemente del rumbo de las conversaciones. Esto cumple el deseo de Ankara de ser un negociador y un actor clave en los acontecimientos regionales. El hecho de que Ankara esté en condiciones de interactuar tanto con Estados Unidos y Rusia como con Ucrania es sin duda un éxito diplomático (Aljazeera citando a Meral, 2025).

La decisión de Turquía de adoptar un papel activo como mediador en el conflicto entre Rusia y Ucrania obedece a una serie de motivaciones que reflejan su ambición de consolidarse como potencia regional y actor relevante en el sistema internacional. Esta orientación responde a un diseño de política exterior cada vez más autónomo, en el cual la mediación se convierte en un instrumento de poder para ampliar su influencia y preservar sus intereses en un entorno de alta conflictividad. Omer Ozkizilcik, mencionado arriba, dijo al respecto (2025):

Hay muchas razones por las que Turquía acoge las conversaciones. Antes, los estados neutrales como Suiza, sin ningún interés en el conflicto, mediaban. Ahora, bajo un nuevo modelo, Turquía negocia con éxito en conflictos donde sí tiene intereses diplomáticos, económicos y geopolíticos. Es un nuevo modelo turco que está haciendo que el país surja como una potencia diplomática regional (Aljazeera citando a Ozkizilcik, 2025).

En primer lugar, desde el plano geopolítico, la mediación permite a Ankara proyectarse como un actor bisagra entre Oriente y Occidente. Al conservar relaciones funcionales tanto con Moscú como con Kiev, Turquía intenta posicionarse como una potencia intermediaria indispensable en Eurasia, capaz de facilitar el diálogo donde otros actores han quedado políticamente inhabilitados, reforzando su autonomía estratégica frente a los marcos tradicionales de alianza, en particular la OTAN, al tiempo que eleva su perfil diplomático en foros multilaterales como la ONU, el G20 y la Organización de Cooperación Islámica.

En segundo lugar, existen consideraciones de seguridad nacional y estabilidad regional. Turquía comparte frontera marítima con Rusia y Ucrania en el mar Negro, por lo que la prolongación del conflicto supone un riesgo directo para sus intereses estratégicos. La desestabilización de esta región afecta a rutas comerciales, infraestructuras energéticas y equilibrios militares, además de incrementar la presión migratoria y los riesgos de confrontación naval (Riboua, 2025).

Asimismo, Turquía mantiene un volumen comercial considerable con ambas partes, especialmente en sectores sensibles como la energía, los alimentos y el turismo. Rusia es uno de sus principales proveedores de gas natural y turistas, y un socio en inversiones estratégicas como la planta nuclear de Akkuyu (Gobierno de Turkiye, s.f). Ucrania, por su parte, es un actor clave en el suministro de cereales y productos agrícolas. La interrupción de estas cadenas de suministro afectaría directamente la economía turca, ya de por sí tensionada por una prolongada crisis inflacionaria. En este contexto, la mediación se convierte en una forma de garantizar la estabilidad de los flujos económicos y de mostrar a los mercados internacionales la capacidad de Ankara para gestionar crisis de alto nivel.

Debe considerarse una dimensión simbólica y de política interna, en la que el presidente Recep Tayyip Erdogan ha utilizado la mediación como un recurso discursivo de legitimación, tanto en el plano internacional como ante su electorado nacional. La imagen de líder global que busca soluciones donde otros promueven confrontaciones es coherente con su narrativa de una Turquía fuerte, soberana e influyente. Steven Horrell, miembro del Centro de Análisis de Políticas Europeas (ACEP, por sus siglas en inglés),

explicó (2025): “Turquía se considera no solo un líder regional, sino un verdadero líder a nivel mundial. Se beneficiarán en sus relaciones bilaterales con Rusia y Ucrania si contribuyen a la consecución de los objetivos de paz (Aljazeera citando a Horrel, 2025).”

Turquía aspira a consolidarse como un actor global autónomo pero su mediación que también interactúa con la posición y expectativas de EE.UU. Esta última reconoce que la nación turca puede facilitar un punto de contacto con Rusia cuando otros actores occidentales están congelados políticamente debido a las sanciones. No obstante, desde Washington, Turquía es vista más como facilitador que mediador pleno, con capacidad principalmente para abrir espacios de diálogo, pero sin asumir responsabilidad real en negociar acuerdos políticos finales. EE.UU. ha insistido repetidamente en que resultados significativos dependerán de negociaciones de alto nivel, idealmente entre los presidentes Trump y Putin o por lo menos delegaciones con autoridad política plena (Pérez & Rey, 2025).

Conclusiones

La actuación de Turquía como mediador en el conflicto entre Rusia y Ucrania refleja una táctica deliberada de afirmación internacional, orientada a reforzar su autonomía estratégica, preservar sus intereses vitales y consolidar su posición como actor intermedio en el nuevo orden multipolar. Su política exterior ha operado desde una lógica pragmática, capaz de mantener vínculos simultáneos con Moscú y Kiev, lo que le ha permitido desempeñar un papel operativo allí donde otros actores han sido políticamente desactivados.

Los hechos analizados revelan que la mediación turca, aunque limitada en sus resultados políticos, ha generado impactos concretos en la gestión del conflicto. La organización de negociaciones bilaterales, la participación en el Acuerdo de Granos del Mar Negro y la coordinación de intercambios de prisioneros demuestran una capacidad de intervención flexible y efectiva, fundamentada en una diplomacia de amplio espectro.

Este modelo de mediación funcional, que combina posicionamiento geoestratégico y proyección simbólica, permite a Turquía fortalecer su influencia sin quebrar sus compromisos formales con alianzas como la OTAN. Aunque no ha logrado avances

sustantivos hacia un alto el fuego, su accionar ha contribuido a mantener canales abiertos y preservar ciertas condiciones mínimas de interlocución. En un escenario internacional signado por la fragmentación y la rivalidad sistémica, Turquía representa un ejemplo de mediación adaptativa, caracterizada por el equilibrio entre intereses nacionales y ambición global.

Referencias bibliográficas

- Atalan, Y. (12 de diciembre de 2024). *What Role Can Turkey Play in Ukraine Negotiations?* Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/what-role-can-turkey-play-ukraine-negotiations>
- Finalizó segunda ronda de negociaciones entre Rusia y Ucrania.* (2 de junio de 2025). TeleSurTV. <https://www.telesurtv.net/finaliza-segunda-ronda-rusia-ucrania-estambul/>
- Las conversaciones de Estambul ponen de relieve el equilibrio que Turquía mantiene entre Rusia y Ucrania.* (16 de mayo de 2025). Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/5/16/istanbul-talks-highlight-turkiyes-balancing-act-between-russia-and-ukraine>
- Pérez, U. & Rey, M. (2 de junio de 2025). *El segundo encuentro entre Ucrania y Rusia finaliza sin alto el fuego y con un nuevo intercambio de prisioneros.* RTVE Noticias. <https://www.rtve.es/noticias/20250602/rusia-ucrania-reunir-estambul-negociaciones-paz/16606211.shtml>
- Riboua, Z. (24 de marzo de 2025). *Understanding Turkey's Role in the Russia-Ukraine War.* The International Interest. Hudson Institute. <https://www.hudson.org/security-alliances/understanding-turkeys-role-russia-ukraine-war-zineb-riboua>
- Rivero, J. & Pérez, M. (14 de mayo de 2025). *El papel clave de Turquía en la cumbre Ucrania-Rusia: mediador y aliado estratégico para Europa.* La Sexta. https://www.lasexta.com/programas/lasexta-clave/papel-clave-turquia-cumbre-ucraniarusia-mediador-aliado-estrategico-europa_202505146824eb3ef7f20a10d03db343.html

Sitio web oficial del Proyecto Nuclear Akkuyu. (s.f). Gobierno de Turkiye.
<https://akkuyu.com/en/about/info>

Tiwari, S. (10 de agosto de 2024). *Turkey can sell “rusting” S-400 AD System to Pakistan and get back into F-35 Stealth Fighter Program*. The EurAsian Times.
<https://www.eurasiantimes.com/turkey-can-sell-rusting-s-400-ad-syste/?amp>

Ucrania agradece a Turquía la ayuda armamentística con la fabricación de drones y corbetas. (21 de octubre de 2024). Swissinfo.ch.
<https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-agradece-a-turqu%C3%A3a-la-ayuda-armament%C3%ADstica-con-la-fabricaci%C3%B3n-de-drones-y-corbetas/87768540#:~:text=Baykar%20la%20empresa%20turca%20que,terminar%20las%20obras%20este%20a%C3%B3n.>

Ucrania y Rusia acuerdan un gran intercambio de prisioneros en su primera negociación directa en más de tres años. (16 de mayo de 2025). BBC.
<https://www.bbc.com/mundo/articles/cx2jp2g7ewdo>

Villalón, L. (16 de mayo de 2025). *La 'pax turca': Erdogan emerge de nuevo como mediador clave en la guerra de Ucrania.* El Mundo.
<https://www.elmundo.es/internacional/2025/05/16/6825ff21e9cf4ac1748b45a0.html>

2do Foro Diplomático de Antalya, 11-13 de marzo de 2022. (13 de marzo de 2022). Ministerio de Asuntos Exteriores de Turkiye. <https://www.mfa.gov.tr/ikinci-antalya-diplomasi-forumu--11-13-mart-2022.es.mfa>